

ANA EVELYN JACIR DE LOVO
MINISTRA DE EDUCACIÓN DE EL SALVADOR

Pocas instituciones han penetrado tanto en el espíritu de la educación latinoamericana como el Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL), a cuyo quincuagésimo aniversario de fundación asistimos en esta oportunidad. No pudieron haber elegido mejor sede para el CREFAL las honorables autoridades mexicanas y de la UNESCO, al ubicar la institución a las orillas del hermoso Lago de Pátzcuaro, donde en los tiempos coloniales el padre Vasco de Quiroga realizó una de las experiencias de desarrollo humano, social y económico más notables de aquellos tiempos. En efecto, "Tata Vasco" se anticipó por siglos al hacer realidad el espíritu cristiano de aquella institución que en el marco de las "leyes nuevas" de 1542 se denominó la "reducción a pueblos". Todavía superviven los pueblos que fundó el insigne misionero y cuando nace el CREFAL en el siglo XX, sociólogos, antropólogos, educadores y estudiantes de educación de adultos y desarrollo de la comunidad encontraron en este marco sociogeográfico el ámbito natural para sus estudios y prácticas.

En El Salvador se institucionalizó la educación de adultos y de la comunidad apenas dos años antes del nacimiento del CREFAL, y cuando el centro regional se fundó, se puede decir que la mayoría de nuestros funcionarios y técnicos fueron al CREFAL. Y esta afluencia ayudó a modernizar nuestro programa y persistió durante muchos años, al grado de que podemos afirmar que, inequívocamente, hoy existe en el país toda una legión de "crefalianos", algunos ya de grata recordación.

Entre nosotros, la educación funcional de adultos y el desarrollo de la comunidad continúa siendo programa prioritario y, en lo posible, seguimos sacando provecho del CREFAL, organismo al que, en esta grata ocasión, deseamos una larga y fructífera vida.

Nuestros actuales esfuerzos en el área de educación de adultos y desarrollo comunal se orienta en buena medida, hacia la educación a distancia, tanto como modalidad supletoria para quienes no se acogieron al sistema regular, así como recurso de educación permanente en un mundo de rápidos cambios que requiere un constante crecimiento intelectual y el reciclaje profesional laboral. También estamos interesados en la plena integración de la escuela a la comunidad; no como una institución que tiende ocasionales puentes al medio social circundante,

sino como auténtica institución que interactúa permanentemente con la comunidad, de la que es parte vital.

Asistimos ahora a uno de los onomásticos más legítimos y notables en América Latina y el Caribe, como es el de los 50 años del CREFAL. El marco de esta celebración es muy apropiado para que también se realice la Reunión del Consejo de Administración del CREFAL para discutir los lineamientos de cooperación regional en materia de educación de adultos, así como algunos proyectos de cooperación para los próximos años. Saludo muy cordialmente a los miembros del Consejo de Administración.

Saludo también, y felicito sinceramente, al Gobierno de México y a la UNESCO, por haber mantenido la vitalidad del CREFAL durante tantos años. También, en nombre de El Salvador, les rindo los más cumplidos agradecimientos por sus evidencias de apoyo y solidaridad durante la fructífera vida del CREFAL.

¡Salud!

San Salvador, mayo de 2001